

Desafíos en el camino espiritual durante un período de transición

Nuestro tema de hoy es: “Desafíos en el camino espiritual durante un periodo de transición”. Cada discípulo tiene sus propios y únicos desafíos, algunos de los cuales pueden ser de naturaleza kármica, otros relacionados con el lugar particular en el camino y, cada vez más, estos desafíos pueden muy bien estar relacionados con el grupo de naciones del que forman parte. Mirando desde una perspectiva aún más amplia, también es útil saber que estamos en la periferia del gran ashram de la Jerarquía Espiritual y, como tal, participamos también en las presiones y el proceso iniciático que tiene lugar en ese centro. También, los discípulos actúan como células cerebrales dentro del cuerpo del Logos planetario Mismo, y Él también está pasando en este momento por una iniciación cósmica. Como tal, en nuestro propio nivel, estamos participando en ese proceso. Como es arriba, es abajo.

Así que todos estamos pasando por un ciclo iniciático trascendental en todos los niveles del planeta. Pero la humanidad tiende a ser tan egocéntrica que podemos no reconocer, o ni siquiera considerar, las perspectivas a las que se enfrentan otros cuyos retos y responsabilidades son mucho mayores que los nuestros. Por ejemplo, los retos que enfrentan las grandes Vidas que tienen el destino del planeta en sus manos. Nuestros desafíos palidecen en comparación. Pero, sin embargo, la iniciación no es un proceso normal; es un reto, pero también es una oportunidad. Se nos dice que las almas de otros planetas no pasan por este proceso iniciático. Su desarrollo es un viaje evolutivo mucho más lento y seguro. Nuestro planeta está involucrado en un experimento, es un proceso obligado, este experimento de iniciación no está exento de riesgos. Hay muchas pérdidas; no es un proceso fácil, particularmente en este momento en que todo el planeta está atrapado en muchos desafíos que surgen naturalmente en el entorno que acompaña este tiempo de preparación para la exteriorización. Tenemos que tener compasión por tantas personas que se desmoronan bajo esa tensión tan generalizada y extendida en todos los niveles.

Estamos viviendo una época en la que hay una confluencia masiva de energías que están generando una tremenda presión, no solo sobre la conciencia humana, sino también sobre el mismo tejido del cuerpo etérico planetario; de ahí la necesidad de un mayor cuidado por parte de todos los trabajadores de Triángulos para ayudar en el necesario fortalecimiento de la red. Desafortunadamente, muchos se acercan a estos tiempos estimulantes y se adentran en el camino espiritual con la mentalidad con que se consume la comida rápida, esperando resultados inmediatos, tal vez en un taller de fin de semana o en un webinar y, lamentablemente, hay demasiados maestros que están más que dispuestos a ofrecer promesas de realización rápida, a menudo ofreciendo prácticas espirituales imprudentes. Por lo tanto, es útil tener en cuenta que, a pesar de la aceleración de los procesos de iniciación, no deja de ser un proceso largo y lento y es necesario tomar precauciones para minimizar los fracasos.

Podríamos decir que en la antigüedad el camino era comparable al transitar por una senda rural, mientras que hoy en día se va a toda velocidad por una súper-autopista. En el pasado, los buscadores de zonas remotas, uno a uno entraban en cuevas y meditaban durante años, o se desarrollaban bajo el cuidado y la guía de Instructores y Maestros en pequeños ashrams de la antigua India o en monasterios de Europa, reclusos y atendidos de forma tranquila y ordenada. Era un camino más seguro y lento, quizás más fácil en muchos sentidos, por no tener las complejidades de nuestro mundo contemporáneo.

Pero los procesos del acercamiento grupal a la iniciación tuvieron que ser instituidos ahora debido a la gran cantidad de personas que hoy en día están buscando entrenamiento espiritual.

Los Maestros ya no podían satisfacer esta necesidad, ya que están ocupados preparándose para la exteriorización, y la responsabilidad de la formación de los estudiantes fue puesta en manos de los discípulos, las escuelas y a través de los libros. Pero, curiosamente, se dice que todo este proceso de iniciación se relaciona no tanto con la necesidad de la humanidad sino más bien con la necesidad del propio Logos. Se dice que Él tiene un tiempo limitado para su encarnación, al igual que un ser humano. Y debido a esto, el proceso de iniciación tuvo que acelerarse para satisfacer la necesidad de la gran cantidad de personas que lo solicitan hoy. Por esto tenemos que tener presente esta necesidad de velocidad, no en el sentido de practicar ejercicios de kundalini, sino en la aplicación de los principios de las técnicas de raja yoga. En este sentido, es útil tener en cuenta que el entrenamiento tuvo que ser exteriorizado y, por lo tanto, ya no existen las garantías que había en el pasado para proteger a los estudiantes. La gente de hoy tiene que recorrer el camino en medio de todos los desafíos de vivir en este mundo de las llamadas 'selvas de Occidente', las grandes ciudades del mundo. Y todos tienen que lidiar con la concentración de energías que están entrando y la consiguiente estimulación que está haciendo impacto en todas nuestras células cerebrales.

Tal vez podamos ver paralelismos de este proceso de aceleración en el símbolo de la escalada de las grandes cumbres, tan extendido hoy en día entre los montañistas. La primera escalada al Everest fue en 1952 y ahora es algo habitual; cientos de personas están alcanzando esa cumbre y muchas otras. Pero hay muchas víctimas, y la semana pasada una de las mejores escaladoras perdió la vida en el descenso. Un número considerable de escaladores mueren en el descenso. Puede ser consecuencia de que la euforia producida por el tremendo esfuerzo necesario para el ascenso, al desvanecerse en el descenso, unido al cansancio y la pérdida de adrenalina, se baje un poco la guardia produciendo muchas bajas. Tal vez por eso, para los buscadores espirituales del mundo, el camino de entrada a las cumbres está tan cuidadosamente vigilado, para su protección, ya que los maestros internos conocen muy bien los peligros de una entrada prematura.

Por lo tanto, uno de los mayores desafíos hoy en día es la necesidad de la discriminación sobre los peligros que surgen si se carece de ella. El mundo está tan lleno de maestros y enseñanzas y muchas personas simplemente son incapaces de determinar cuál de los muchos caminos es el mejor para ellos. Y, como consecuencia, la gente se deja llevar fácilmente por supuestos maestros que no tienen ni idea de los peligros que promulgan. Muchos de estos maestros proponen prácticas espirituales que no son seguras para los principiantes en el camino y que en tiempos antiguos se mantenían a salvo en manos de maestros que podían guiar a sus chelas y que sabían si sus discípulos estaban preparados para manejar técnicas avanzadas, o cuando lo estaban. Hoy en día, la gente suele esperar resultados instantáneos de sus prácticas. Quieren lograr un desarrollo de sus sistemas de chakras, la elevación del kundalini a través de largas meditaciones y ejercicios de respiración, en lugar de centrarse en el necesario trabajo preparatorio de integración de sus vehículos inferiores y en la práctica de la regla de oro.

Las prácticas espirituales imprudentes pueden dar lugar a lo que el Tibetano llama los "naufrajos ocultos" que se ven por doquier hoy en día: personas cuyas vidas se han visto perjudicadas por tales prácticas, ya que abren portales dentro de los sistemas sutiles y delicados dentro del cuerpo que no se pueden cerrar fácilmente, incluso si uno lo desea. El estudiante sabio, por tanto, y el que más progresa a la larga, es el que sigue la secuencia recomendada y se apresura lentamente.

Kathy Newburn